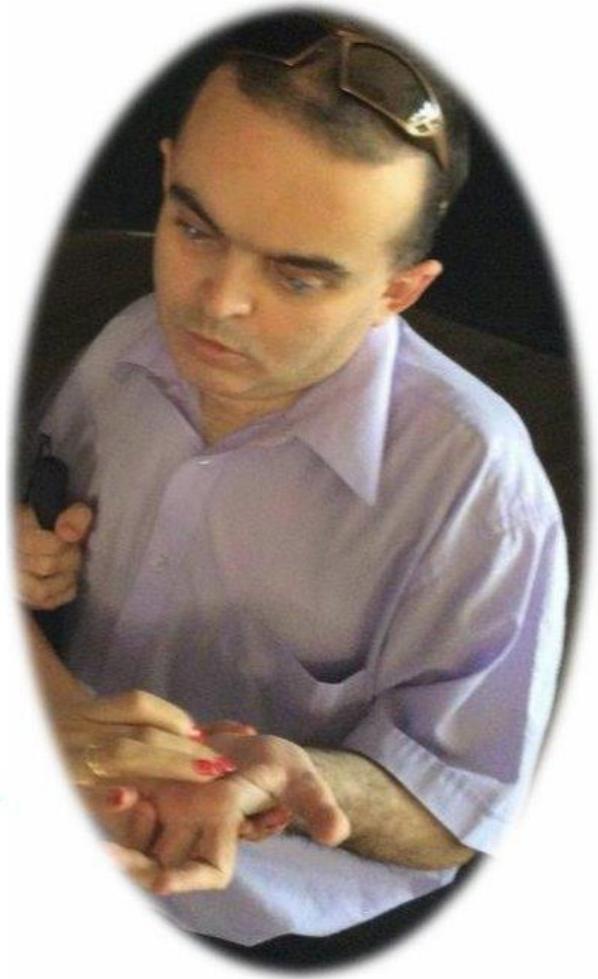


¡Covid-19 y yo!

Mi comunicación receptiva ocurre a través de "de la escritura en la palma de la mano". He llegado a todo lo que tengo usándola y quiero seguir haciéndolo.

Es importante destacar que en Brasil son pocas las personas sordociegas que tienen el apoyo de un intérprete de guías. Yo mismo no tengo uno que esté siempre conmigo. Tengo que buscar apoyo cuando lo necesito. Por lo tanto, ¡no tener un intérprete guía puede destruirnos!



¡Covid-19 y yo!

Por: Alex García - Persona Sordociega, con Hidrocefalia y Enfermedad Rara - Brasil

Es imposible negar que la pandemia fue y ha sido tan sorprendente como devastadora. Nos afectó como humanidad pero el impacto tuvo formas e intensidades distintas.

Soy Alex García y vivo en el extremo sur de Brasil. Soy una persona sordociega que también tiene hidrocefalia y una enfermedad rara - Osteogénesis imperfecta, "huesos de cristal".

En mi caso, debí enfrentar algo más que la pandemia.

El 13 de diciembre de 2019, antes de que comenzaran todos los problemas relacionados con la pandemia, me caí en mi casa y tuve fracturas en los huesos de la cadera. Estuve diez días hospitalizado, utilizando pañales para adultos y un catéter urinario.

Al regresar a casa, aún necesitaba cuidados intensos. Mi familia transformó mi casa en un mini hospital. Permanecí en la cama durante tres meses. En marzo, cuando inició la emergencia sanitaria en Brasil al igual que en otros países, logré dejar la cama y empecé a usar una silla de ruedas a la par de cumplir sesiones de fisioterapia.

En junio, pude volver a caminar con el apoyo de un andador. Luego, comencé a usar un bastón de madera (bastón de apoyo, igual al de personas ancianas) y, finalmente, en noviembre, mis primeros pasos únicamente con apoyo de mi bastón rojo-blanco para sordociegos.

Creo que me pueden entender: además de la pandemia, lidiar con un fuerte dolor y cumplir con un proceso de rehabilitación, constituyeron retos que a momentos me sobrepasaban, sentía que eran superiores a mis fuerzas.

Transitar y superar esos momentos fue posible gracias al apoyo familiar. ¡Ganamos esta batalla como familia!

De diciembre 2019 a diciembre 2020 permanecí aislado en casa. Durante todo ese año únicamente tuve contacto con mi madre, mi padre, mi hermano y mi fisioterapeuta.

Desde diciembre de 2019 hasta febrero de 2020 sufrí fuertes dolores que me impedían sentarme en la cama sin poder usar mi computadora.

En marzo 2020, un poco antes de irme de la cama, logré sentarme y luego comencé a usar mi computadora nuevamente. Fue un momento muy importante para mí porque pude volver a tener contacto con más personas a través de internet.

Superé las fracturas y retomé mis actividades en línea. Soy un educador, puedes consultar mi perfil en el enlace al final de este texto.

La pandemia llegó con fuerza a Brasil y se agrava cada día. El arranque de la vacunación en enero 2021 generó muchas expectativas, de momento avanza muy lentamente.

Mi vida se ha convertido en una vida virtual. Sí, siempre he sido una persona sordociega que trata de mantener el mayor contacto físico posible, pero me vi obligado a adaptarme al distanciamiento. En la época pre-pandemia había escrito sobre los mayores enemigos de una persona sordociega: la impaciencia y la distancia. ¡Dios mío!, estos enemigos se volvieron más grandes que nunca de un momento a otro con la pandemia.

¡La pandemia exige un distanciamiento físico para prevenir el contagio y no debemos confundirlo con distanciamiento social, éste depende de nosotros podemos encontrar medios diversos para mantener el contacto. Pero, el distanciamiento físico es como una bomba atómica para la comunidad de sordociegos de ¡todo el mundo! El distanciamiento físico en una pandemia es indispensable e ineludible, pero para nosotros, las personas sordociegas, ¡es una catástrofe devastadora!

Todo en línea, se entiende como una medida de bioseguridad, pero siempre he advertido a las personas sordociegas sobre los peligros que ocasiona el que permanezcamos "dentro de una computadora". ¡No!, ¡esto no puede suceder! Las personas sordociegas necesitamos más del contacto físico que virtual, para nosotros ¡es vital!

¡Ten cuidado! Nosotros, las personas sordociegas, somos seres humanos y debemos tener cuidado con una vida "en línea" exagerada. A pesar de mi complejidad, quiero luchar mucho para seguir siendo un ser humano. Nunca aceptaré convertirme en hardware, en software.

Mi comunicación receptiva se da a través de la "escritura en la palma de la mano". He alcanzado todo lo que obtuve al usarla y quiero seguir haciéndolo.

Es importante resaltar que en Brasil son pocas las personas sordociegas que cuentan con el apoyo de un guía-intérprete. En mi caso, no cuento con un guía-intérprete para esté siempre conmigo, cuando necesito debo buscar apoyo.

¡No contar con el apoyo de un guía-intérprete puede destruirnos!

¡Por favor difunda! Gracias por la oportunidad. ¡Espero que mi texto y material puedan colaborar!

La distancia y la impaciencia insostenibles!

http://www.agapasm.com.br/espanol_35.asp

¡Con mis mejores y más cordiales saludos!

Alex García – Brasil

<http://www.agapasm.com.br/>

<http://www.agapasm.com.br/espanol.asp>